

Miguel Ángel Luque Rodríguez

TAREAS 1 (3)

“ Lo que tenemos que aprender lo aprendemos haciendo” (Aristóteles)

Es evidente que cuando no sabemos algo y nos lo explican, a la hora de enfrentarnos a hacerlo lo primero que hacemos es equivocarnos, volver a consultar, preguntar, ver videos tutoriales y aún así nos equivocamos hasta que conseguimos realizar la tarea más o menos como se requería. Así es la única forma de aprender, haciendo las cosas por uno mismo.

Mi experiencia me ha llevado a comprender que cuando pasamos de curso y los alumnos recuerdan experiencias motivadoras del curso anterior, solo recuerdan aquellas experiencias manipulativas que hemos realizado como por ejemplo, cuando en el libro aparece realizar una receta, nosotros hacemos bizcochos, magdalenas, canapés divertidos... Y eso es lo que recuerdan, las visitas al supermercado para hacer lista de la compra, precios, distribución de productos, problemas reales con los precios. Cuando vemos la nutrición hacemos licuados de frutas variadas para que los alumnos manipulen y prueben sabores diferentes.

En definitiva, los alumnos se sienten parte importante y activa de las clases. Por supuesto las clases magistrales son aburridas para ellos y para nosotros. En mi aula intentamos que todos se sientan escuchados valorados e importantes. Todos los talleres y actividades son consensuados con ellos y siempre que respondan a sus intereses. Las preguntas o cuestiones del MILLón como yo les llamo, cuando surgen, todos los alumnos dan su opinión o solución y se les hace saber que todos tienen un poco de razón, la respuesta la buscamos y la construimos entre todos.

Otra forma de motivación para ellos es la rotación de mesas de forma semanal, que consiste en que cada mesa tiene asignada un nº y una responsabilidad, anotar quién trae fruta, calculadora, secretaría, recoger, repartir... así cada alumno no tiene una función definida, sino que cambia según le toque esa semana. Esto les motiva mucho y atiende a la diversidad.

Soy el responsable de la biblioteca y los alumnos son los encargados de gestionar la recogida y préstamos de libros, ordenar, arreglar los libros en mal estado, vigilancia de cumplimiento de las normas, en definitiva aprenden a gestionar una biblioteca en la práctica.

Como conclusión comento que el curriculum que se nos presenta es estático, pasivo y poco motivador, pero en nuestras manos está el intentar adaptar y cambiarlo en función de la motivación de los alumnos. Si un alumno está motivado y viene contento al cole, sin miedo, sin estrés y libre de exigencias , el alumno aprenderá más y mejor.

TAREA 2 (4)

“ A medida que el alumno se equivoca se va a ir dando cuenta. Se autocorrige.....”

Mi relación con los errores es de aceptación y en mi clase, así como en la vida misma, el lema que los alumnos aprenden desde el primer día es el clásico “ El que tiene boca se equivoca” y que solo aquellos que realizan las acciones tienen la opción de equivocarse y descubrir la

respuesta adecuada, aquellos que permanecen pasivos o no se sales de lo establecido pierden la oportunidad de desarrollarse plenamente.

Pienso que hay que transmitir a los alumnos la seguridad y la confianza para que los errores sean, como yo les digo, equivocaciones positivas que nos ayudan a mejorar nuestra autoestima cuando descubren que ellos solos o con ayuda de otros compañeros puedes tener resultados sorprendentes.

Por otra parte creo y aseguro que si se puede llegar a la autocorrección del alumno, tanto a nivel de tareas como a nivel de respuestas sociales con los compañeros. En el primer caso hay que darle las herramientas necesarias y enseñarles a autocorregirse las tareas, por ejemplo cuando realizamos un dictado, que en mi caso los alumnos hacen una lluvia de palabras según se pretenda y luego ellos mismos construyen las frases con esas palabras. Al final cambiamos las libretas y unos se las corrigen a otros subrayando los errores, que luego los alumnos corrigen y por supuesto nada de repetir 10 veces la misma palabra. En otros casos cuando realizan trabajos en grupo, unos se corrigen a otros y cuando me lo entregan yo les digo creo que he visto algunas faltas “ encuéntralas ”. A nivel oral, cuando buscamos una respuesta a algún problema, todos participan en buscar la opción correcta y cada vez que se acercan más se motivan. Por supuesto no hay respuestas incorrectas, todas son válidas y se complementan.

En cuanto a los errores que pueden cometer en las relaciones con sus compañeros, decir que antes no todas las respuestas ante los errores eran las idóneas, pero ahora y gracias al curso de disciplina positiva, creo que la herramienta de las 4Rs es fundamental para la autocorrección. Yo utilizaba el JUICIO , con dramatización del conflicto, con el testimonio de los testigos, de los acusados y luego eran los propios alumnos los que expresaban su visión del conflicto, de quién era la responsabilidad y como se podía solucionar. En otras ocasiones, después de quedar el conflicto en igualdad de responsabilidad por parte de los implicados, se aconsejaba quedar en casa y hacer un trabajillo juntos resaltando las cualidades positivas de cada uno y luego lo explicaban a los demás.

Por último, decir que los alumnos están acostumbrados a buscar el culpable y el correspondiente castigo, visión difícil de cambiar incluso para nosotros. La sociedad está estructurada de manera que cada error se corresponde con una infracción o castigo y esto es asimilado desde muy temprana edad por todo el mundo, luego nosotros intentamos dar otras alternativas y los alumnos algunas veces se desconciertan , como me decía un alumno “ ¿ Entonces a quién le hacemos caso a mis padres o a ti?”

TAREA 3 (5)

“ Si no muevo el interés y la creatividad, estoy generando un robot con objetivos y en el camino se quedará un 60% del alumnado con potencialidades maravillosas. La escuela se construye sobre la idea de que el alumnado está vacío”.

La idea de que el alumnado está vacío es totalmente errónea, desde el momento que intenta conectar y conocer al alumnado empiezas a descubrir su interior repleto de intereses, gustos y habilidades que es imposible conocer cuando la relación entre alumno y maestro es

meramente académica. El alumno desde pequeñito siente un determinado interés por ciertas cosas que le rodean y no por otras. Los adultos intentamos moldearlos a nuestro interés y exigencia con la consecuente frustración y dejadez que se convierte en conductas robóticas donde no hay cabida para la aportación personal y la creatividad.

En mi caso la creatividad está presente en casi todas las actuaciones y actividades que se le ofrecen al alumno. Es increíble la cara que ponen cuando realizan un dibujo libre, un trabajo manual, una maqueta, un juguete con material reciclado o un sinfín de actividades y te preguntan ¿ Puedo utilizar...? y yo le contesto ¿ Lo que quieras? Y tienes que repetirlo varias veces ya que no saben moverse sin unas pautas y reglas concretas. Entonces se les enciende la chispa y empiezan a crear y a disfrutar.

En cuanto a las habilidades e intereses que ellos poseen, es increíble cuando organizas una simulación del concurso “ Tú sí que vales” y descubres que todos tiene habilidades diferentes, como la magia, baile, instrumentos musicales, monólogos, imitaciones, cantar... Por eso hay que ofrecer actividades alternativas para que los alumnos puedan desarrollar estas cualidades y puedan hacer sus propias creaciones.

Incluso a nivel más curricular un simple dictado puede ser creativo, en el momento en que los alumnos proponen las palabras que se van a trabajar y ellos inventan las oraciones.

Todo es posible en el aula si te lo propones, los alumnos te van a sorprender y a la vez te sorprenderás a ti mismo cuando la visión de la educación es mas creativa, divertida y gratificante para todos.

Por último, agradecer la oportunidad que hemos tenido de poder compartir algunas de nuestras inquietudes , aprender a gestionar mejor nuestras emociones y darnos las herramientas para poder mejorar el día a día de nuestra práctica docente.